

Mundo AGRARIO

LUNES 11 DE MAYO DE 2026
Nº 537

POLÍTICA AGRARIA

La venta directa busca rentabilidad para el campo de Castilla y León **PÁGINA 4**

SILVICULTURA

Castilla y León intensifica la lucha contra las plagas forestales **PÁGINA 7**



Mazorca de maíz lista para la cosecha en un cultivo. PXS / CCO

El maíz busca rentabilidad a contrarreloj

La campaña arranca en Castilla y León con un adelanto de la siembra favorecido por el tiempo, condiciones óptimas de nascencia y la garantía de agua para el riego gracias al nivel de los embalses, pero juega en contra el fuerte incremento de los costes de producción

FERNANDO ÍÑIGO MALANDA
El maíz encara en Castilla y León la fase final de su siembra en una campaña que, desde el punto de vista agronómico, ha arrancado con unas condiciones claramente favorables, pero que al mismo tiempo está marcada por una creciente preocupación en el plano económico. Se trata de un cultivo clave dentro del regadío de la Comunidad, especialmente en provincias como León, donde estructura buena parte de la actividad agraria, pero cuya rentabilidad está cada vez más condicionada por factores externos.

La combinación de un inicio adelantado, buenas condiciones de nascencia y unos costes disparados define un escenario lleno de contrastes que preocupa al sector.

El desarrollo de la siembra ha estado marcado este año por un adelanto significativo respecto a lo habitual, favorecido por una ventana meteorológica especialmente propicia durante las primeras semanas de abril. Este comportamiento del clima permitió a los agricultores entrar antes en las parcelas, realizar labores en condiciones óptimas de tiempo y avanzar con rapidez en la implan-

tación del cultivo. Esta situación ha sido valorada de forma positiva por el sector, ya que permite ganar días de ciclo, algo fundamental en un cultivo como el maíz, donde el calendario influye directamente en la producción final.

«Normalmente se siembra a partir del 15 de abril y este año se ha adelantado casi a primeros», explica Arsenio García, representante de ASAJA en León, quien destaca que el calor registrado durante los primeros veinte días de abril ha sido determinante para acelerar los trabajos. Según señala, este adelanto no es habi-

tual y responde a un comportamiento climático poco frecuente, que ha permitido optimizar el calendario de siembra y situar al cultivo en una fase más avanzada de lo que sería habitual en estas fechas.

Este adelanto ha tenido un impacto directo en el estado actual del cultivo, ya que una parte importante de la superficie se encuentra ya sembrada e incluso en fase de nascencia. En términos generales, el maíz ha podido implantarse en buenas condiciones en la mayoría de las explotaciones, lo que refuerza las expectativas desde el punto de vista agronómico.

No obstante, el sector insiste en que el desarrollo de la campaña dependerá en gran medida de cómo evolucione la climatología en las próximas semanas, especialmente en lo que respecta a temperaturas y precipitaciones.

Sin embargo, el ritmo de la campaña no ha sido completamente lineal. La llegada de borrascas en las últimas semanas ha obligado a paralizar los trabajos en muchas explotaciones, especialmente en aquellas zonas donde el acceso a las parcelas se ha visto dificultado por el exceso de humedad. Este parón ha frenado

MAÍZ

el avance de la siembra en su fase final, generando cierta incertidumbre sobre los plazos de implantación en algunas fincas.

«Levamos diez días prácticamente paralizados por la lluvia», señala Poli Castellanos, representante de COAG en León, quien reconoce que este parón ha afectado al ritmo de trabajo, aunque sin comprometer el conjunto de la campaña. Según explica, se trata de una situación habitual en primavera, donde las lluvias pueden retrasar puntualmente las labores, pero que en este caso ha coincidido con la fase final de la siembra.

LLUVIAS

A pesar de estas interrupciones, el grueso de la superficie ya está implantado. Los agricultores coinciden en que la mayor parte del maíz está sembrado y que únicamente queda un porcentaje reducido pendiente, que se completará en cuanto mejore la meteorología.

«Puede quedar un 20% sin sembrar como mucho, pero en cuanto tengamos unos días de buen tiempo se rematará todo», añade Poli Castellanos, representante de COAG en León, quien sitúa el horizonte de finalización de la siembra en torno a mediados de mayo. Este plazo se considera todavía adecuado desde el punto de vista técnico, aunque cualquier retraso adicional podría empezar a afectar al potencial productivo del cultivo.

Las lluvias, además, han tenido un efecto claramente positivo desde el punto de vista agronómico. Aunque han ralentizado el ritmo de trabajo, han contribuido a mejorar las condiciones de humedad del suelo, lo que resulta fundamental para garantizar una buena nascencia del cultivo. En este sentido, el sector valora de forma positiva este aporte hídrico, especialmente en un cultivo tan exigente como el maíz.

«Han venido muy bien para la nascencia porque permiten que la semilla nazca sin necesidad de riego», explica Poli Castellanos, representante de COAG en León, quien subraya que este factor reduce costes y facilita el arranque del cultivo. En muchos casos, estas lluvias evitan tener que realizar riegos de nascencia, lo que supone un ahorro importante en términos energéticos y operativos.

A esta situación se suma un contexto favorable en cuanto a disponibilidad de agua, con los embalses de la cuenca del Duero en niveles muy elevados tras un invierno y una primavera lluviosos. Este factor es clave en un cultivo como el maíz, cuya viabilidad depende en gran medida del acceso al riego durante los meses de verano, cuando las necesidades hídricas son máximas.

«Tenemos los embalses en torno al 95%, así que la disponibilidad de agua para esta campaña es buena», señala Poli Castellanos, representante de COAG en León.

El maíz es, por definición, un cultivo estrechamente ligado al regadío, lo que condiciona de forma directa su distribución territorial dentro de Castilla y León. A diferencia de otros cultivos extensivos más generaliza-

dos, su implantación depende en gran medida de la disponibilidad de agua y de infraestructuras hidráulicas adecuadas, lo que explica su concentración en determinadas zonas de la Comunidad.

En este contexto, la provincia de León vuelve a consolidarse como el principal núcleo productor de maíz en Castilla y León, concentrando una parte mayoritaria de la superficie cultivada. Esta posición dominante no es circunstancial, sino el resultado de décadas de desarrollo del regadío, modernización de explotaciones y especialización técnica por parte de los agricultores, que han en-

Asaja: «Se suele sembrar a partir del 15 de abril y este año se ha adelantado casi a primeros»

Asaja: «Podemos estar hablando de unas 75.000 hectáreas en la provincia de León»

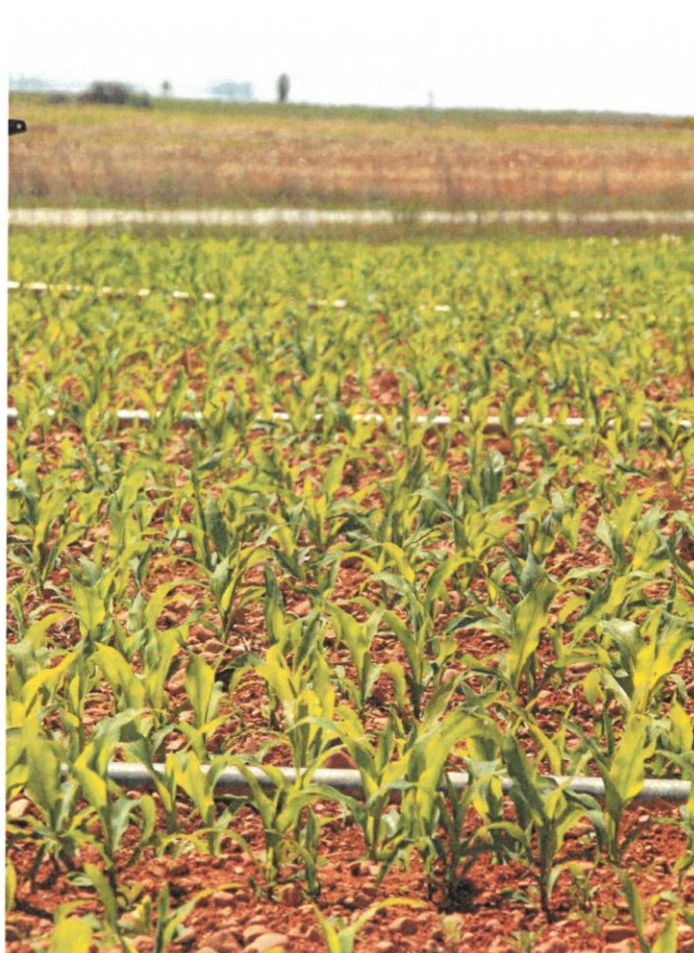
COAG: «La disponibilidad de agua para la campaña es buena, tenemos embalses al 95%»

COAG: «Hay que sacar entre 14.000 y 15.000 kilos por hectárea para no perder dinero»

contrado en este cultivo una base sólida para su modelo productivo.

«Podemos estar hablando de unas 75.000 hectáreas en la provincia de León», señala Arsenio García, representante de ASAJA en León, quien insiste en el peso estructural del cultivo dentro de este territorio. Esta cifra sitúa a León muy por delante del resto de provincias de la Comunidad, hasta el punto de concentrar más del 60% de la superficie total de maíz.

A nivel autonómico, la superficie total ronda las 112.000 hectáreas, según los últimos datos disponibles, lo que confirma la importancia del maíz dentro del conjunto de cultivos de regadío. Esta cifra refleja una cierta estabilidad en los últimos años, sin grandes incrementos ni descensos, lo que indica que el cultivo ha alcanzado un cierto equilibrio dentro de la estructura agraria regional.



Una explotación agrícola de la localidad de Sahagún, con una plantación de maíz. ICAI

Tras León, las provincias de Salamanca y Zamora ocupan el segundo escalón en cuanto a superficie, aunque a una distancia considerable. En ambos casos, el maíz tiene una presencia relevante, pero sin alcanzar el peso estructural que presenta en León, donde forma parte central del sistema productivo y de la planificación anual de muchas explotaciones.

RENDIMIENTO

«Es un cultivo que aquí se ha adaptado muy bien, lo entendemos y sacamos producciones muy altas», explica Arsenio García, representante de ASAJA en León, en referencia a la especialización alcanzada en su provincia. Este conocimiento técnico acumulado permite optimizar el manejo del cultivo y alcanzar niveles de producción elevados de forma sostenida.

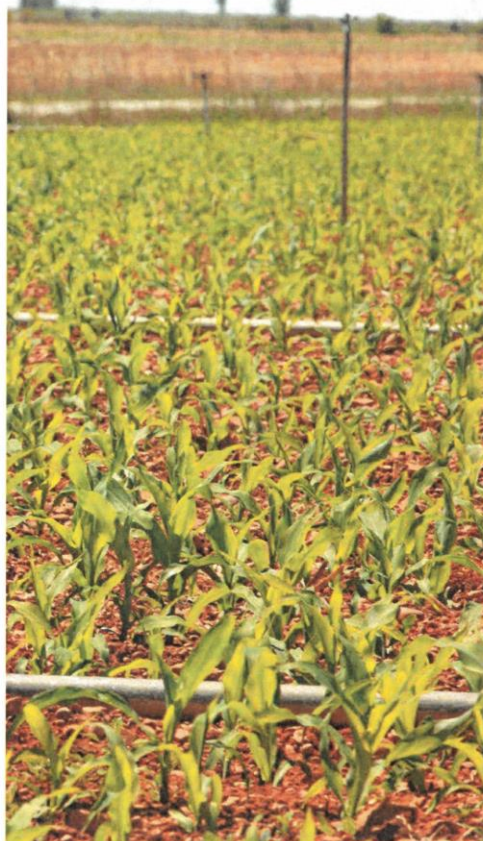
Desde el punto de vista agronómico, el maíz destaca por su elevado potencial productivo, especialmente en condiciones de regadío modernizado. Se trata de un cultivo intensivo, que requiere una gestión precisa de factores como el riego, la fertilización y el control de plagas, pero que, bien manejado, ofrece rendimientos muy superiores a otros cultivos.

En las principales zonas productoras de Castilla y León, las producciones medias se sitúan habitualmente en niveles elevados, lo que convierte al maíz en una de las opciones más productivas dentro del sistema agrario regional. 15.000 kilos por hectárea», señala Arsenio García, representante de ASAJA en León, en referencia a los rendimientos habituales en explotaciones tecnificadas. Estas cifras sitúan al maíz como uno de los cultivos más pro-

ductivos de la Comunidad, siempre que se mantengan las condiciones adecuadas de manejo y disponibilidad de recursos.

El adelanto de la siembra registrado este año podría incluso contribuir a mejorar estos rendimientos, al permitir que el cultivo aproveche mejor el ciclo vegetativo y las horas de radiación solar durante los meses clave de su desarrollo. Este factor es especialmente relevante en un cultivo cuyo crecimiento está estrechamente ligado a la temperatura y la luz.

«Todo lo que adelantes en siembra repercute en producción», explica Poli Castellanos, representante de COAG en León, quien subraya que el calendario es una herramienta clave en la gestión del cultivo. Unos días de ventaja pueden traducirse en una mayor eficiencia en el desarrollo vegetativo y en una mejo-



ra del rendimiento.

En este sentido, el maíz se ha convertido en un cultivo altamente tecnificado en Castilla y León, especialmente en las zonas de regadío modernizado, donde los agricultores aplican estrategias avanzadas para optimizar recursos y maximizar rendimientos. El riego es, sin duda, uno de los elementos más determinantes en el desarrollo del cultivo. «Es un cultivo muy exigente en agua», recuerda Arsenio García, representante de ASAJA en León, quien insiste en que la rentabilidad del maíz está estrechamente vinculada al coste del riego. En aquellas zonas donde el agua es cara o limitada, el cultivo pierde competitividad frente a otras alternativas.

El encarecimiento de los insumos ha sido progresivo, pero especialmente intenso en el último año, afectando de forma directa a elementos

clave como los fertilizantes, el gasóleo o la energía necesaria para el riego. Este aumento de costes no ha ido acompañado de una subida equivalente en los precios de venta, generando un desequilibrio que está reduciendo de forma notable los márgenes de los agricultores y obligando a replantear estrategias.

«Estamos haciendo la siembra más cara de la historia», advierte Arsenio García, representante de ASAJA en León, quien sitúa el foco en el fuerte incremento de los fertilizantes nitrogenados. Según explica, estos insumos han experimentado subidas muy acusadas en poco tiempo, lo que ha elevado de forma directa el coste por hectárea y ha tensionado la rentabilidad del cultivo desde el mismo momento de la siembra.

El impacto económico de este encarecimiento es especialmente significativo en el caso del maíz, un culti-

vo intensivo que requiere importantes aportes de nutrientes para alcanzar su potencial productivo. «Solo en fertilizante estamos hablando de unos 1.200 euros por hectárea», detalla García, una cifra que ilustra el peso que tienen estos insumos en los costes de la explotación.

Desde COAG coinciden en este diagnóstico y subrayan que el incremento de costes es generalizado, «El gasóleo ha pasado de 0,85 a 1,25 euros y los fertilizantes han subido muchísimo», señala Castellanos.

RENTABILIDAD

Este escenario obliga a los agricultores a elevar considerablemente el nivel de producción necesario para cubrir costes, lo que incrementa la presión sobre el cultivo y reduce el margen de maniobra ante cualquier incidencia. En la práctica, esto implica que solo con rendimientos elevados se puede aspirar a mantener la rentabilidad, lo que no siempre es posible en función de las condiciones de cada campaña.

«Hay que sacar entre 14.000 y 15.000 kilos por hectárea para no perder dinero», explica Arsenio García, estableciendo un umbral claro de viabilidad económica. Este nivel de producción, aunque alcanzable en condiciones óptimas, no está garantizado en todos los casos, lo que introduce un componente adicional de riesgo en la gestión del cultivo.

En algunos casos, la exigencia es incluso mayor. «Para cubrir costes hay que pasar de las 16 toneladas por hectárea», añade Poli Castellanos, lo que evidencia hasta qué punto se ha elevado el listón productivo necesario para equilibrar las cuentas.

A esta presión productiva se suma un mercado que no está respondiendo a la evolución de los costes. Las cotizaciones del maíz se mantienen relativamente estables en las lonjas de Castilla y León, sin reflejar el incremento de los insumos, lo que genera una desconexión evidente entre el esfuerzo del productor y el precio que percibe por su producto.

«El precio está en torno a 213 euros por tonelada», señala Arsenio García, en referencia a los valores actuales en el mercado regional. Se trata de un nivel que aporta estabilidad, pero que resulta insuficiente para cubrir los costes actuales, lo que sitúa a muchas explotaciones en una situación de rentabilidad muy ajustada o incluso negativa.

«Por debajo de 250 euros por tonelada no es rentable», subraya el representante de ASAJA, marcando el umbral mínimo necesario para garantizar la viabilidad del cultivo. Desde COAG, esta cifra se sitúan torno a los 260 euros por tonelada, lo que refleja la presión existente sobre los márgenes.

Con la siembra prácticamente finalizada, todas las miradas están puestas en la evolución del mercado de cara a la cosecha. La incertidumbre es elevada y el sector teme que los precios no repunten lo suficiente como para compensar el incremento de los costes. «No sabemos cómo vamos a vender en noviembre o diciembre», reconoce García.

Agricultura agiliza la renovación del carné fitosanitario

La normativa introduce cambios en los cursos y adapta la formación a las exigencias actuales

Castilla y León ha actualizado la normativa que regula la formación obligatoria para el uso profesional de productos fitosanitarios, introduciendo cambios que afectan tanto a los aplicadores como a las entidades encargadas de impartir los cursos. La modificación responde a la necesidad de adaptar el sistema formativo a un contexto agrario cada vez más exigente desde el punto de vista técnico, medioambiental y normativo. El nuevo marco, consensuado con las Organizaciones Profesionales Agrarias (OPAS), redefine el concepto de entidad de formación, que a partir de ahora deberá incluir entre sus fines la actividad agraria o agroalimentaria. Este cambio busca garantizar que la formación esté más vinculada a la realidad del campo y a las necesidades de los profesionales.

F.I.M.

La actualización normativa introduce también mejoras en la gestión administrativa, simplificando los procedimientos para el reconocimiento de las entidades formativas y para la expedición y renovación de los carnés. Estos cambios pretenden reducir la carga burocrática sin rebajar el nivel de exigencia. Asimismo, se clarifican aspectos como las causas y efectos de la pérdida de vigencia del carné o la extinción del reconocimiento de las entidades de formación, aportando mayor seguridad jurídica a los profesionales. La normativa incluye además ajustes en el registro correspondiente, que pasa a denominarse Registro de Entidades de Formación para el uso profesional de productos fitosanitarios de Castilla y León, con mejoras en la actualización de datos.

La formación continua se consolida así como una herramienta clave en un escenario en el que el

tes es la posibilidad de realizar los cursos en modalidad no presencial a través de internet, lo que permitirá agilizar las renovaciones y facilitar el acceso a la formación, especialmente en el medio rural. Esta opción responde a una demanda creciente del sector agrario.

No obstante, la normativa mantiene la opción de realizar la formación de manera presencial, así como el sistema de 'aula virtual', que permite la interacción directa entre alumno y formador en tiempo real. Este modelo mixto busca combinar flexibilidad con garantías de calidad en el aprendizaje.

La actualización normativa introduce también mejoras en la gestión administrativa, simplificando los procedimientos para el reconocimiento de las entidades formativas y para la expedición y renovación de los carnés. Estos cambios pretenden reducir la carga burocrática sin rebajar el nivel de exigencia.

Asimismo, se clarifican aspectos como las causas y efectos de la pérdida de vigencia del carné o la extinción del reconocimiento de las entidades de formación, aportando mayor seguridad jurídica a los profesionales.

La normativa incluye además ajustes en el registro correspondiente, que pasa a denominarse Registro de Entidades de Formación para el uso profesional de productos fitosanitarios de Castilla y León, con mejoras en la



Un agricultor prepara su tractor para fumigar su cultivo de patatas. ICAL

uso de fitosanitarios está cada vez más condicionado por criterios medioambientales, sanitarios y de sostenibilidad. La correcta aplicación de estos productos es fundamental para garantizar tanto la productividad como la seguridad alimentaria.

Otra de las novedades relevan-

tualización de datos.

En un contexto de presión normativa sobre el uso de fitosanitarios, esta revisión refuerza el papel de la formación como herramienta clave para que los profesionales del campo puedan adaptarse a los cambios y mantener la viabilidad de las explotaciones.

POLÍTICA AGRARIA

SITUACIÓN DE LOS EMBALSES

► Total agua embalsada 2025: xx,xx%
2026: xx,xx%
(Ha³ embalsados a xx/xx/2026)

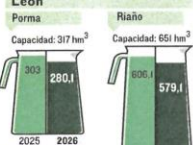
Ávila



Burgos



León



B. de Luna



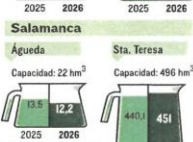
Palencia



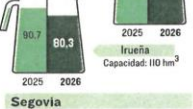
Cervera



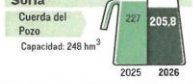
Salamanca



Iruña



Soria



FUENTE: CHD. EL MUNDO

La venta directa busca rentabilidad para el campo de Castilla y León

Los agricultores y los ganaderos podrán comercializar parte de su producción sin la necesidad de intermediarios para tratar de ganar margen económico y reforzar así el consumo de proximidad

Los agricultores y ganaderos de Castilla y León cuentan desde ahora con un marco regulado para vender directamente parte de sus productos al consumidor final o mediante un único intermediario, una fórmula que busca mejorar la rentabilidad de las explotaciones y reforzar el vínculo entre el campo y los consumidores. La medida responde a una demanda histórica del sector agrario, especialmente entre explotaciones familiares y profesionales que llevan años reclamando alternativas para ganar valor añadido y reducir la dependencia de grandes cadenas de distribución. El nuevo sistema permitirá comercializar alimentos de producción propia a través de canales de cercanía, favoreciendo que agricultores y ganaderos obtengan un mayor margen económico por sus productos. La regulación diferencia dos modalidades: la venta directa entre productor y consumidor y los llamados circuitos cortos de comercialización, donde solo interviene un intermediario, como pequeños comercios, tiendas de alimentación o establecimientos hosteleros interesados en trabajar con producto local.

La actividad podrá desarrollarse desde la propia explotación agraria, en mercados y ferias tradicionales, mediante reparto a domicilio, plataformas de venta online o incluso a través de máquinas automáticas instaladas dentro o fuera de la explotación. Esta flexibilidad pretende facilitar la incorporación de explotaciones de pequeño y mediano tamaño, permitiendo adaptar la comercialización a las características de cada actividad agrícola o ganadera y a las nuevas demandas de consumo.

El sistema está dirigido a titulares de explotaciones inscritas en el Registro de Explotaciones Agrarias de Castilla y León (REACYL) que comercialicen producción propia. En el caso de productos transformados, como quesos, embutidos, vino, conservas o mermeladas, también será obligatorio figurar en el Registro de Empresas y Actividades Alimentarias de Castilla y León (REAAL), garantizando así el cumplimiento de los requisitos sanitarios y de seguridad alimentaria.

Uno de los aspectos que más valoran es la posibilidad de reforzar su posición dentro de la cadena alimentaria. Muchos productores consideran que los precios en origen continúan siendo insuficientes frente al incremento de costes que soportan las explotaciones agrarias, especialmente en sectores como cereal, hortaliza o ganadería. La venta directa aparece así como una herramienta



Un agricultor realizando el Trenzado de los ajos en la localidad vallisoletana de Portillo. ICAAL

complementaria para recuperar margen económico y reducir la dependencia de intermediarios.

El modelo incorpora además un distintivo identificativo bajo el lema 'Origen: aquí. Venta de Cercanía Castilla y León', que deberán utilizar los productores acogidos al sistema. El objetivo es facilitar al consumidor el reconocimiento de alimentos comercializados mediante canales de proximidad y vinculados directamente a explotaciones agrarias de la Comunidad. Para buena parte del sector, esta identificación puede convertirse también en un elemento de diferenciación comercial ligado a la confianza y al origen local.

CONTROL

La regulación fija límites máximos de comercialización para garantizar que este canal mantenga su carácter complementario y de cercanía. En el caso de los cereales podrán comercializarse hasta 30.000 kilos anuales, mientras que para legumbres el límite será de 10.000 kilos. También se autoriza la venta de hasta 30.000 kilos de fruta por especie, 10.000 kilos de hortalizas y hasta 50.000 kilos de patatas al año.

En productos transformados, el sistema permite comercializar hasta 2.500 kilos anuales de conservas vegetales, productos cárnicos o mermeladas por categoría, además de hasta 5.000 litros de vino, cerveza, vinagre o licores. También se contempla la venta de hasta 2.000 kilos de harinas y pasta. Estas cantidades están orientadas principalmente

a explotaciones familiares o artesanales que buscan complementar su actividad agraria mediante la transformación y venta de productos elaborados.

El interés que despierta este modelo entre agricultores y ganaderos llega en un momento especialmente complejo para el sector primario. El incremento del coste de fertilizantes, carburantes, piensos, energía y productos fitosanitarios ha reducido notablemente la rentabilidad de muchas explotaciones, mientras persiste la incertidumbre derivada de la volatilidad de los mercados agrarios y la competencia exterior.

En provincias como Zamora, Palencia, León o Soria, donde predominan explotaciones familiares ligadas al territorio, la venta de cercanía puede convertirse en una oportunidad para mantener actividad económica y fijar población en el medio rural. Muchos jóvenes agricultores y ganaderos observan además este sistema como una posibilidad para desarrollar modelos de negocio más vinculados al consumidor final.

La iniciativa puede beneficiar especialmente a sectores como el hortícola, la apicultura, la producción quesera o determinadas elaboraciones cárnicas artesanales, actividades donde el consumidor suele valorar especialmente la calidad, el origen y el contacto directo con el productor. Productos frescos, locales y vinculados al territorio encuentran habitualmente una buena acogida en mercados de proximidad y pequeños comercios especializados.

Además del aspecto económico, agricultores y ganaderos destacan la importancia de recuperar la relación directa con el consumidor. La venta de cercanía permite explicar cómo se producen los alimentos, poner en valor el trabajo diario de las explotaciones y transmitir una imagen más cercana de la agricultura y la ganadería. En un contexto de creciente interés por la alimentación local y sostenible, muchos profesionales consideran que esta conexión puede ayudar a reforzar el reconocimiento social hacia el sector primario.

Los productores acogidos al sistema deberán cumplir las obligaciones habituales en materia de seguridad alimentaria, trazabilidad y etiquetado, además de mantener un registro básico de las operaciones realizadas y someterse a controles administrativos. Aunque parte del sector sigue reclamando una reducción de la burocracia, existe consenso en la necesidad de garantizar la calidad y seguridad de los productos comercializados mediante estos canales.

La consolidación de la venta directa y los circuitos cortos dependerá ahora de la capacidad de agricultores y ganaderos para aprovechar las nuevas oportunidades comerciales que ofrece la proximidad. El reto será combinar producción y comercialización sin incrementar excesivamente la carga administrativa, aunque buena parte del sector ve en esta fórmula una vía para reforzar la rentabilidad agraria, diversificar ingresos y acercar el campo de Castilla y León al consumidor.

Los últimos trashumantes ansían volver a sus Tierras Altas tras un «invierno duro»

OVEJAS MERINAS Estos días han terminado de marcar con el hierro su ganado tras el esquila, para que les crezca algo de lana en las semanas que quedan hasta regresar a su pueblo natal, Navabellida, un viaje previsto para el 18 de junio

El exceso de precipitaciones generalizado en todo el país durante el invierno ha pasado factura a las ovejas merinas de los hermanos Pérez de Navabellida, los últimos ganaderos trashumantes de la provincia de Soria, que este año ansían volver a sus Tierras Altas donde esperan encontrar "más tranquilidad" para su rebaño que en Trujillo (Cáceres), donde pastan siete meses al año.

Y es que las abundantes lluvias durante los meses de enero y febrero han dejado mucha humedad, nada buena para el ganado, y menos para los corderos, ya que muchos no han resistido tras unos partos "regulares", Ricardo Pérez, uno de los tres hermanos, señala que han perdido al menos el 10% de los corderos por el invierno tan húmedo, porque "le va fatal al ganado".

A este problema se le sumaron los fuertes vientos que después han azotado la zona, dejando "todo seco". No obstante, miran con esperanza al cielo estos días, dado que las previsiones apuntan a la llegada de lluvias a Trujillo, donde

su rebaño, de unas 1.500 ovejas, tiene que esperar por lo menos hasta el 18 de junio, cuando está previsto su regreso con la fiesta de la Trashumancia que prepara cada año la Mancomunidad de Tierras Altas.

Con todo esto el ganado se ha desarrollado «poco» con respecto a otras campañas, tal y como explica Ricardo, quien reconoce que «menos mal que al menos los precios están mejor que otros años».

La vuelta la ven los hermanos Pérez con optimismo porque en Soria los pastos deben estar fenomenal por lo que les han comentado sus compañeros. No obstante, por su dilatada experiencia de más de 50 años como ganadero trashumante, Ricardo prefiere ser prudente porque por mucho que ahora haya humedad si a finales de mayo y a principios de junio y llegan olas de calor tempranas también secarán el campo.

«En Trujillo ha ocurrido parecido porque la gente se pensaba que con tanta agua en enero y en febrero la primavera iba a ser muy buena y resulta que los pastos se han secado por el viento».

Los últimos trashumantes de

Tierras Altas llegarán a la provincia el próximo 18 de junio y al día siguiente ya estarán en Navabellida, donde permanecerán hasta el 20 de noviembre. Sus animales llegarán en camiones desde Trujillo a la estación del Cañuelo de la capital soriana, desde donde partirán andando hacia Tierras Altas, tras cruzar Soria el 18 de junio. Y ya al día siguiente está previsto que alcancen su destino. Una ruta que la Mancomunidad de Tierras Altas complementa desde hace años con paquetes turísticos que ofrece para participar en la actividad, con noches incluidas.

«Cuando era pequeño la trashumancia se realizaba a pie, luego en tren hasta Soria y el resto andando, y desde que quitaron para la provincia el transporte en ferrocarril, en camiones», cuenta este pastor.

En Cáceres su día a día es «más cómodo» porque sus ovejas pastan en dos fincas cerradas que suman 750 hectáreas. Y con la «ayuda» de cinco perros mastines, «más que suficientes» para su explotación. «No tenemos que estar todo el tiempo con el rebaño, salvo en tiempo de parideras, y con los cor-

1.500 OVEJAS MERINAS, Y EN DESCENSO

Los hermanos Pérez cuentan en la actualidad con un rebaño de 1.500 ovejas de raza merina, pero han llegado a tener hasta 3.000. Los tres septuagenarios siguen en activo con toda la ilusión y confían en contar con relevo generacional para su ganado.

RETORNO A TIERRAS ALTAS EL 18 DE JUNIO

Ya están pensando en el regreso a Soria, el 18 de junio. Una ruta que la Mancomunidad de Tierras Altas complementa con paquetes turísticos que ofrece para participar en la actividad, con noches incluidas.

AUMENTA LA DEMANDA DE LA LANA MERINA

Recién esquilados sus animales, Ricardo constata la revalorización en esta campaña de la lana, que además está repuntando en precios: «Hace tres años no valía nada, y la nuestra, de merina fina, se está pagando a 0,80 euros».

deros hasta que tienen más de un mes, para protegerlos de las alimañas». Así, durante el día van a ver cómo está el ganado y dan vuelta a todas las ovejas, pero poco más, porque además tienen buenos pastos.

Sin embargo, «el manejo es mucho más esclavo en Soria porque el ganado no está cerrado como en Trujillo, y tenemos que estar muy pendientes con el monte abierto y sin vallar, de modo que hay que estar todo el día con las ovejas, sobre todo si hay que cruzar carreteras».

Estos últimos días han terminado de marcar las ovejas con su hierro, después de haberlas esquilado a finales de abril. «No es conveniente esquiladas muy pronto, pero a nosotros nos interesa para que suban a Tierras Altas con un poco de lana porque las temperaturas son más suaves, sobre todo por las noches».

Una lana fina de sus animales que además está repuntando en precios: «Hace tres años no valía nada, porque no había demanda y este año la merina está a 0,40 euros, pero la nuestra que es de merina fina, se está pagando a 0,80 euros».



Los hermanos Pérez han terminado hace unos días de marcar a su rebaño. / HDS

AGRICULTURA

«Si la administración no hace algo pronto, el cierre de muchas explotaciones será inevitable»

Susana Pardo, presidenta de UCCL Burgos, insiste en que las cuentas del campo «no salen»

COMO presidenta de la Unión de Campesinos de Castilla y León en Burgos, Susana Pardo exige soluciones para un sector que está cada vez más arriñonado. «Si la administración no hace algo pronto, el cierre será inevitable tanto en explotaciones agrícolas como en actividades ganaderas», advierte.

Entrados en detalle, cada vez hay más frentes abiertos. «Mientras los insumos siguen subiendo, los precios de nuestros productos son cada vez más bajos. Somos el único sector empresarial que no puede ni poner precios de venta ni de compra», lamenta, convencida de que la rentabilidad se decide muy lejos del campo, en los «grandes lobbies y fondos de inversión».

Como ejemplo, Pardo analiza la evolución del trigo, que está a día de hoy a 195 euros/tonelada, o la cebada, a 188 euros/tonelada. «Estamos en precios de hace más de 40 años», denuncia, con la mirada puesta en años pujantes donde se alcanzaban cifras de 250 e incluso 300 euros/tonelada.

Por contra, los costes se han incrementado un 40%. «Ahora sembrar una hectárea de cereal te cuesta entre 800 y 1.000 euros, por lo que, para empezar a subsistir, debes recoger como mínimo 4.000 kilos, para no perder», explica, mientras deja un mensaje claro. Si el sector primario se tambalea, acto seguido lo harán el resto de empresas secundarias, como las de abonos, herbicidas, maquinaria o talleres. «Estamos hablando de muchos empleos que se pueden perder», urge.

Desde UCCL, la presidenta provincial pone el acento en la importancia de mantener la agricultura familiar, «que es la que crea población en el medio rural». «La tesitura actual, con los costes y una maquinaria que ha subido un 70%, solo favorece a las grandes empresas con grandes extensiones de tierra», lamenta.

FALTA DE RELEVO

Su inquietud se extiende a la falta de relevo generacional de un sector que tampoco encuentra profesionales cualificados. «Granja que cierra, granja que no abre, y los agricultores estamos parecidos.

Los márgenes cada vez son más pequeños y la única opción es aumentar el número de hectáreas, pero no siempre es fácil. Muchas veces no hay tierra disponible, o a precios razonables, y luego no puedes crecer porque no encuentras personal», afirma.

Mención especial merece el acuerdo de Mercosur, que abre ya las puertas de Europa a productos de Brasil, Argentina y Perú. «Es una competencia desleal y puede suponer la ruina de muchos agricultores y ganaderos de España», rechaza, convencida de que las condiciones no son las mismas. «Ellos producen mucho más barato, por la mano de obra y por los costes de producción, pero luego está la calidad. Allí se utilizan productos fitosanitarios que en España llevan prohibidos muchos años porque son malos para la salud», zarza.

En su opinión, con el panorama actual, la única forma de prevenir consecuencias a la población y de que funcionen las cláusulas de salvaguarda impuestas por la Unión Europea es que haya inspectores suficientes en los mercados de origen. «¿Cómo lo van a garantizar?»,

cuestiona con preocupación, porque «estamos poniendo en riesgo la soberanía alimentaria del país y de la propia Europa».

La PAC tampoco ayuda. «Son todo exigencias que salen de un despacho, pero que entienden poco de campo. Al final, te obligan a sembrar cultivos que a veces no se dan en tu zona, siembras que no se pueden llevar a cabo por las lluvias o cultivos que te obligan a poner y luego se generalizan y bajan de precio. Deberían dejar más libertad a las personas que cuidan de su tierra», defiende.

LLUVIAS BIENVENIDAS

La buena noticia llega con las últimas lluvias, que se prolongarán además durante estos días. «Nos ha salvado. Había cultivos que estaban muy necesitados, como el cereal que se sembró pronto. La tierra sufrió mucho con el calor y el viento seco de abril y había formado grietas. Estas lluvias son un alivio», celebra, sin olvidar el riesgo de complicaciones. «El agua es buena, siempre que no caiga de forma torrencial o llegue acompañada de pedrisco, pero, por ahora, el grani-

zo solo ha caído de forma muy puntual en unas 2.000 hectáreas entre Burgos y Palencia», concreta.

La preocupación llegará, señala, después, con las subidas de las temperaturas y una entrada más que posible de los hongos y enfermedades fungicidas. «En el viñedo, por ejemplo, ya están dando tratamientos preventivos», subraya.

LOS MÁS RENTABLES

Por cultivos, los más rentables, en su opinión, son los de regadío, donde se obtiene un 30% más que en secano. «Los más rentables, aunque trabajados, son la remolacha y la patata, pero aquí, con el cierre de las azucareras de Miranda de Ebro y La Bañeza, está bajando el precio y muchos ya están priorizando otros cultivos», analiza.

En el caso de la patata, continúa, hay incertidumbre. «Si luego se siembra mucha, el precio también baja porque es un producto perecedero», termina, con la mirada puesta en productos que están en tendencia en las plantaciones de Burgos, como lentejas, garbanzos, guisantes o pipas, «que no hay que echarles abono».



Susana Pardo, ccb

Castilla y León intensifica la lucha contra las plagas forestales

Una inversión de 278.000 euros busca frenar la decaída forestal y preservar el valor genético de los pinares en un contexto de expansión de plagas y estrés climático regional

Los pinares de pino silvestre de Castilla y León atraviesan un proceso de debilitamiento progresivo que, lejos de ser puntual, se ha ido consolidando en distintas áreas forestales de la comunidad durante los últimos años. La combinación de plagas, episodios climáticos extremos y pérdida de vigor del arbolado está generando un escenario de creciente vulnerabilidad en masas que tradicionalmente han sido uno de los grandes soportes ecológicos del territorio.

En este contexto, se ha aprobado una actuación urgente dotada con 278.000 euros para intervenir sobre rodales de pino silvestre en avanzado estado de decaimiento en Castilla y León. El objetivo de esta medida es preservar recursos genéticos forestales de especial valor, considerados fundamentales para garantizar la capacidad de regeneración y adaptación de los pinares en el medio y largo plazo.

Las actuaciones se centran en masas de *Pinus sylvestris* distribuidas en diferentes enclaves forestales de la comunidad, muchas de ellas incluidas en catálogos de material de base por su interés genético. Estos rodales no solo tienen un valor ecológico y paisajístico evidente, sino que constituyen una reserva estratégica para el futuro de los bosques de Castilla y León.

Uno de los principales factores implicados en este deterioro es la expansión de la plaga de *Cydia conicolana*, que afecta directamente a la producción de piña y piñón. Su acción compromete la formación de semilla y, por tanto, la regeneración natural del pinar, afectando de manera especialmente sensible a las masas de mayor valor reproductivo.

El impacto de esta plaga no se limita únicamente a la fase reproductiva del árbol. En muchos casos, los ejemplares afectados presentan una pérdida progresiva de vigor, menor densidad de copa y una mayor susceptibilidad a otros agentes patógenos, lo que acelera el proceso de decaimiento general del ecosistema forestal.

A este escenario se suma un contexto climático cada vez más adverso en Castilla y León, marcado por sequías prolongadas, episodios de altas temperaturas y una reducción de la disponibilidad hídrica en el suelo. Estas condiciones están debilitando la resis-

F.I.M.

cia natural de los pinares y favoreciendo la proliferación de plagas oportunistas.

Los sistemas de seguimiento forestal reflejan actualmente un patrón de vigilancia reforzada en la comunidad, en el que se observa una clara heterogeneidad en el estado sanitario de los montes. Coexisten rodales relativamente estables con otros que presentan un deterioro avanzado, configurando un mosaico de afectación irregular que complica la gestión.

Entre los agentes presentes en este contexto también se encuentra la procesionaria del pino, cuya expansión en determinadas zonas de Castilla y León se ha visto favorecida por inviernos más suaves. Aunque su dinámica es distinta, contribuye al debilitamiento general del arbolado y a la pérdida de masa foliar en distintos puntos del territorio.

En este marco de intervención, los trabajos previstos comienzan con la delimitación precisa de las áreas afectadas mediante sistemas de geolocalización GPS. Esta fase permite identificar con exactitud

los rodales más comprometidos dentro del territorio autonómico y ajustar la actuación a las condiciones reales de cada masa forestal.

La intervención contempla la aplicación de dos tratamientos fitosanitarios preventivos en primavera, separados aproximadamente por un mes y condicionados por la evolución meteorológica. Esta

planificación temporal resulta clave para actuar en los momentos de mayor vulnerabilidad del ciclo biológico de las plagas.

Uno de los elementos más relevantes de la actuación es el uso de drones equipados con sistemas de pulverización de microgota, capaces de realizar aplicaciones precisas sobre franjas concretas del arbolado. Esta tecnología permite intervenir en zonas de difícil acceso y reduce el impacto sobre el entorno forestal, mejorando la eficiencia del tratamiento.

El empleo de este tipo de técnicas ya ha sido probado en campañas anteriores en Castilla y León con resultados considerados satisfactorios por los equipos técnicos implicados. Su consolidación responde a la necesidad de incorporar herramientas más precisas y menos invasivas en la gestión de la sanidad forestal.

Las masas afectadas forman parte de rodales seleccionados por su valor genético, lo que añade una dimensión estratégica a su conservación. Su pérdida no solo supondría un problema ecológico

inmediato, sino también una reducción de la capacidad futura de regeneración de los pinares adaptados a las condiciones de la comunidad. El seguimiento técnico apunta a que el problema no responde a una única causa, sino a la interacción de factores climáticos, biológicos y estructurales del monte. Esta combinación está alterando el equilibrio natural de los ecosistemas forestales de coníferas en Castilla y León y aumentando su vulnerabilidad.

El conjunto de actuaciones refleja un cambio de enfoque en la gestión forestal de la comunidad, donde la conservación de los pinares depende cada vez menos de su evolución natural y más de intervenciones planificadas, tecnificadas y continuadas que permitan mantener su estabilidad ecológica.

El avance del decaimiento en los pinares de Castilla y León confirma así un escenario en el que la resiliencia de estos ecosistemas depende de la capacidad de respuesta frente a las plagas y del mantenimiento de su diversidad genética en un territorio amplio, diverso y especialmente expuesto a las condiciones climáticas extremas.

En este contexto, los expertos en gestión forestal insisten en que la evolución de los pinares en Castilla y León deberá seguir muy de cerca en los próximos años, ya que el aumento de episodios climáticos extremos y la persistencia de plagas como *Cydia conicolana* podrían consolidar un escenario de mayor fragilidad estructural en los montes de la comunidad.

Se ha aprobado una actuación urgente dotada con 278.000 euros

El objetivo es preservar recursos genéticos forestales de especial valor



La plaga conocida como 'procesionaria del pino' construye sus nidos entre las agujas del árbol. PXR/CCO

FOROS

Palencia aborda con expertos la robótica aplicada al campo

Especialistas y profesionales analizarán en Viñalta cómo las nuevas tecnologías pueden ayudar a reducir los costes, optimizar recursos y garantizar la viabilidad de las explotaciones agrarias

Las nuevas tecnologías han dejado de ser una promesa lejana para convertirse en una realidad cada vez más presente en el campo de Castilla y León, donde la necesidad de ajustar costes, optimizar recursos y cumplir con una normativa cada vez más exigente está acelerando el interés por la innovación. En este contexto, Palencia se prepara para acoger durante el martes una jornada centrada en las aplicaciones de la robótica en la agricultura, una cita que busca situar al agricultor en el centro del proceso tecnológico. El encuentro tendrá lugar en el centro integrado de formación profesional de Viñalta, donde se darán cita profesionales del sector, investigadores, empresas tecnológicas y representantes institucionales, generando un espacio de intercambio que va más allá de la divulgación. La jornada se enmarca dentro del programa Centrútec, con el objetivo de acercar a los demás, el conocimiento al tejido productivo agrario.

La iniciativa, organizada con la participación de centros tecnológicos como Itagra, pretende servir de puente entre la investigación y la práctica del medio agrícola. El objetivo es mostrar soluciones aplicables en condiciones reales, teniendo en cuenta las características propias de las explotaciones de la comunidad, donde

F. I. M.

predominan los modelos de tamaño medio.

Desde primera hora, el programa combinará ponencias técnicas con espacios de intercambio entre asistentes. La apertura institucional dará paso a diversas intervenciones centradas en la robotización del campo y su impacto en la mejora de la eficiencia productiva.

Uno de los ejes principales será la aplicación de la robótica móvil, la sensoria inteligente y los sis-

temas de navegación autónoma, tecnologías que permiten optimizar el uso de insumos como agua o fitosanitarios. En un contexto de costes al alza, estas herramientas pueden marcar la diferencia en la rentabilidad de las explotaciones agrícolas.

En paralelo, también se pondrá el foco en la necesidad de adaptar estas innovaciones a la realidad de las explotaciones familiares, predominantes en Castilla y León. Los expertos coinciden en que

la tecnología debe ser accesible, rentable y fácil de integrar para que tenga una adopción real en el sector. Especial atención se prestará a la agricultura de precisión, donde la integración de tecnologías como el Internet de las Cosas o la conectividad avanzada está transformando la gestión agronómica. Estas herramientas permiten un control más detallado de cada parcela y una toma de decisiones más ajustada.

La jornada también abordará el

papel de la inteligencia artificial y la visión artificial en la gestión de cultivos. La capacidad de analizar datos en tiempo real abre nuevas posibilidades para mejorar la productividad y anticipar problemas.

Uno de los puntos fuertes será la presentación de casos reales, con ejemplos de vehículos autónomos, sistemas de análisis de cultivos o robots diseñados para tareas específicas. Estas experiencias permiten comprobar el potencial de la robótica en situaciones concretas. Además, durante la tarde se desarrollarán demostraciones prácticas en campo, donde los asistentes podrán ver el funcionamiento real de estas tecnologías. Este tipo de iniciativas resulta clave para fomentar la confianza en la innovación.

El foro incluirá también una mesa redonda en la que se debatirá sobre los principales retos de la digitalización, como el coste de las inversiones, la formación o la adaptación a distintos modelos productivos. El perfil de los asistentes será diverso, incluyendo agricultores, ganaderos, técnicos, investigadores y empresas del sector agroalimentario, todos ellos interesados en avanzar hacia un modelo más eficiente y sostenible.

En un contexto marcado por la incertidumbre climática, el aumento de costes y la falta de relevo generacional, la tecnología se presenta como una herramienta clave para garantizar el futuro del campo. Jornadas como esta contribuyen a acercar la innovación a la realidad agraria. Con esta iniciativa, Palencia refuerza su papel como punto de encuentro para el sector en Castilla y León. La robótica y la digitalización comienzan a formar parte del día a día de las explotaciones, marcando el camino hacia una agricultura más moderna y competitiva.



Un ganadero junto a uno de sus robots de ordeño instalados en una explotación. ICAL

El 20 de mayo, más



AURELIO GONZÁLEZ

Cinco días después de celebrar a nuestro patrón San Isidro, y por lo tanto el 20 de mayo, los agricultores y ganaderos de Castilla y León volveremos a las calles, en un nuevo acto de protesta en Valladolid por la falta de rentabilidad del sector.

Para los profesionales agrarios San Isidro Labrador representa históricamente un día de fiesta pero también de reivindicación. Años atrás hemos tenido que apelar a nuestro patrón para que nos trajera agua ante la ausencia de lluvias necesarias para nuestros campos, pero en esta ocasión, en el

2026 vamos a tener que pedir por mucho más.

Los dos grandes frentes bélicos abiertos hoy en día en el mundo (Oriente Medio y Ucrania) están provocando una situación límite a los profesionales agrarios. El precio de los combustibles y de los fertilizantes nos están asfixiando y no vemos en el horizonte nada que nos haga pensar que la situación mejorará.

Mientras los gastos se incrementan los precios que nos pagan a los productores no son rentables, más bien lo contrario en algunos de los subsectores más importantes de Castilla y León. Ahí están los ejemplos de los herbáceos y de la leche.

El 20 de mayo por las calles de Valladolid las organizaciones profesionales agrarias volveremos a manifestarnos ante la falta de rentabilidad de un sector que no olvidemos debería ser sagra-

do para la sociedad. Somos los que producimos alimentos.

Unión Europea y Junta de Castilla y León no pueden mirar para otro lado. Son las administraciones que hasta el momento no han puesto ni un solo euro en apoyo directo a los profesionales agrarios. Y las ayudas del Gobierno central se han quedado cortas, y por eso deben complementarse con las que deberían haber puesto ya desde hace tiempo tanto Bruselas como nuestro Gobierno autonómico.

Esperamos de ellos que actúen ya mismo, y lo hagan con la misma responsabilidad que demostramos los hombres y mujeres del campo con la sociedad española a la hora de suministrar alimentos de calidad, sanos y seguros.

Cuando desde UPA hablamos de soberanía alimentaria no hablamos de

una entelequia, sino de algo muy real y tangible como es que las personas podamos seguir alimentándonos y no dependamos de terceros. Por eso, las administraciones no pueden ni deben abandonar a los profesionales agrarios a su suerte.

No nos cansaremos en repetirlo una y otra vez. Saldremos a las calles tantas veces sea necesario. No aceptaremos que las administraciones públicas contemplen desde su atalaya como se hunde la rentabilidad del sector agrario. Y apelaremos este año a San Isidro para que nos eche una mano. No en vano, en la cultura tradicional se le atribuyen milagros asombrosos. Por eso, le pediremos la protección de nuestras cosechas, la lluvia cuando sea necesaria, y que dote de sentido común a nuestros políticos.

Aurelio González es secretario general de UPA Castilla y León y coordinador de la Alianza UPA-COAG.